



QUÉ SOMOS – QUÉ TE OFRECEMOS – QUÉ PODEMOS SER

II

Antes de llegar la crisis las Cajas ya se estaban “bancarizadas” adoptando formas de gestión y dirección similares a los Bancos. Lo importante es el producto, si conviene al cliente, bien, si no, también. En ACI siempre hemos creído que la Caja la hacían sus empleados y sus clientes y que eso diferenciaba a Cajas y Bancos.

Hoy las Cajas son Bancos, no sabemos realmente por qué, pero si sabemos que nuestra Caja podrá apellidarse Banco, pero sigue siendo una Caja, aunque ahora la llamen Fundación, y lo más importante: Esa Caja/Fundación sigue siendo la propietaria de dicho Banco y la finalidad de este no es otra que cumplir con los compromisos sociales que adquirió su propietaria cuando se fundó. Esto parece obvio, pero siempre tendremos especial empeño en recordarlo, ya que el paso del tiempo acaba borrando todo, con la ayuda de los que quieren que así sea.

En el Patronato de la Fundación hay casi de todo: Políticos, representantes de la Entidad Fundadora, representantes de la Sociedad Civil, directivos de Ibercaja-Banco. Ignoramos que órganos democráticos o representativos los han elegido. Queremos creer que actuarán siempre anteponiendo los intereses de la Fundación a los propios. No obstante, faltan dos representaciones: La de los empleados y la de los clientes de Ibercaja. La composición actual será legal, pero ni es ética ni es estética. Desde este momento, emplazamos a los “patronos” de la Fundación para que abran las vías necesarias que permitan la incorporación de representantes de estos dos colectivos, que no olvidemos, sostienen el día a día y el futuro de la Caja.

En ACI creemos que la Caja es de sus empleados y de sus clientes, empleados trabajando totalmente convencidos de que su gestión garantiza el futuro de Ibercaja, y clientes que valoren nuestro servicio y finalidad social.